

Deuteronomio 3

Versos 15-22

**Salir del miedo
para entrar en Su reposo**

Devarim (Deuteronomio) significa Palabras, y también se le llama la Segunda Ley, no porque sean dos leyes diferentes, sino porque nos muestra que en el Señor, el proceso es continuo, así como su llamado a la reconciliación.

La visión que tuvo Isaías ^(Is 1:1-25) es un juicio en los días de los reyes quienes aunque hicieran lo correcto, continuaban con raíces de maldad. Este juicio cuenta con dos testigos: Judá y Jerusalén. Estos dos nos llevan a ver el plan divino de Dios de unir las dos casas, y ver la necesidad que tenemos de pasar de ser creados a ser engendrados por Dios (nuevo nacimiento).

El juicio muestra que la maldad de la naturaleza caída no deja establecer al hombre, por eso, la única manera que tenemos de testificar que La Ley está viva y que ya no está escrita en tablas de piedra, sino en un nuevo corazón, es que después de morir a la carne, mi corazón sea transformado en uno nuevo donde el pecado ya no se enseñorea, sino que Mashíaj (Cristo) es quien lo gobierna ^(Jer 31:33). Esto debe reflejarse en un cambio en mi proceder.

Uno de los pasos que necesitamos dar para experimentar esa transformación es, dejar el afán de adquirir conocimiento sin crecimiento. En cambio, si al conocimiento añadimos entendimiento, vivimos la Palabra en unidad mostrando que Ella está gobernando en nosotros, así cumplimos nuestro llamado de tomar la tierra y entrar en su reposo, el cual consiste en que dejemos de creer y tener miedo al gobierno de maldad dice que no puedes cambiar. Nuestro Dios es el que pelea por nosotros. Él derrotó al rey Og a través de Israel que estaba siendo gobernado por Él.

Deut 3:22 *No los temáis; que el SEÑOR vuestro Dios, él es el que pelea por vosotros ^(JBS).*

Esta escritura ya se cumplió por medio de Yeshúa' (Jesus) quien también peleó por nosotros, por eso, nuestro proceder debe y puede ser diferente para ser testimonio de que ¡Él ya venció! Así que, si el Señor está en mí, yo puedo derrotar las tinieblas, y esa es la importancia de ser gobernado por Él. (Deut. 3 :22, 1 Jn. 1:6-8 y 1 Jn. 1:10) .

La lucha del hombre contra la Ley ha sido larga porque nos dejamos llevar por el hábito del pecado. Esto ocurre debido a que el hombre constantemente quiere el bien (las promesas), pero no quiere el gobierno del Rey (sujetarse) ^(Rom 8:12-15).

Me doy cuenta de que pasé de ser creado a ser engendrado, cuando puedo morir a mi proceder en la carne y comenzar un nuevo proceder, conforme al que me creó. Adám procedió conforme a su deseo, lo que nos llevó a necesitar del postrer Adam, para no seguir el proceder del Adam caído.

1 Jn 5:18 Bien sabemos que cualquiera que es nacido de Dios, no peca; pues el que es engendrado de Dios, se guarda a sí mismo, y el maligno no le toca. (JBS)

Significa que el nacido de nuevo No practica el pecado. Por esto, no somos nosotros quienes guardamos la Ley, sino que es la Ley la que nos guarda a nosotros.

1 Jn 1:8 Si dijéremos que no tenemos pecado nos engañamos a nosotros mismos, y no hay verdad en nosotros. (JBS)

Hay diferencia entre pecar (trasgredir la Toráh) y practicar el pecado (un hábito de trasgredir continuamente la Toráh).

Si hemos sido engendrados y en algún momento pecamos, el Rúaj (el Espíritu de Santidad) nos lleva a conciencia convenciéndonos de la trasgresión, permitiéndonos el arrepentimiento y restitución. Es así como nos mantiene a salvo de que el pecado se enseñoree en nosotros, es por esto que dice que “el maligno no le toca”, porque el pecado no le puede gobernar.

La cama de hierro

Deut 3:11 Porque sólo Og rey de Basán había quedado del resto de los gigantes. He aquí su cama, una cama de hierro, ¿no está en Rabá de los hijos de Amón? La longitud de ella de nueve codos, y su anchura de cuatro codos, al codo de un hombre. ^(JBS)

Aquí el hierro hace referencia a la Toráh: a la legislación del Rey ^(Ap. 2:27). Muchos como los fariseos siguen adorando las tinieblas y no se dan cuenta. Creen estar en Mashíaj (en Cristo) tras haber adquirido con afán, mucho conocimiento y acomodándose en él. A esto se le llama estar en cama de hierro, seguir en el error y creer que no tienen error. Esto sucede debido a que se obedece desde el miedo y cuesta soltar el gobierno de las tinieblas que hace depender de un proceder.

Reposar en cama de hierro es cumplir la Ley sin depender de el Señor, sino de mis fuerzas, por ello la Toráh me sigue juzgando.

Es tener la Toráh que está representada en Agar (Ef 4:24) y siguiendo dando hijos para esclavitud, enseñando a los hombres que sigan dependiendo de sus prácticas, las que les enseñó el adversario. Este tiene la Ley, pero argumenta para no obedecerla o la obedece con una motivación equivocada: el miedo.

El imitador quiere que creas que estás en el reposo de Mashíaj mientras sigues haciendo tus procedimientos carnales.

Perfección no es no tener defecto, sino que gracias a que reconocí y me sujeté al gobierno del único Perfecto, puedo ver mi error y dejo que Su poder de perfección tome lugar corrigiéndolo. Entonces ya no vivo en una lucha para no pecar, y si creo en Yeshúa, no vuelvo a entrar de nuevo en prácticas de pecado.